



**ULPGC**  
Universidad de  
Las Palmas de  
Gran Canaria

**FTI**  
FACULTAD DE  
TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

**Universidad de Las Palmas de Gran Canaria**  
**Facultad de Traducción e Interpretación**

Grado en Traducción e  
Interpretación Inglés-Francés

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

*Vigencia y mortandad léxica de las palabras de origen portugués  
en la isla de La Palma*

Curso académico 2023/2024

Aurora Rodríguez García

Tutora: Marina Díaz Peralta

# INFORME DE AUTORIZACIÓN PARA PRESENTAR EL TRABAJO DE FIN DE TÍTULO

## DATOS DEL TUTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TÍTULO

PRIMER APELLIDO: DÍAZ	SEGUNDO APELLIDO: PERALTA	NOMBRE: MARINA
--------------------------	------------------------------	-------------------

DEPARTAMENTO: FILOLOGÍA HISPÁNICA, CLÁSICA Y DE ESTUDIOS ÁRABES Y ORIENTALES	CENTRO: FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
---	--

### AUTORIZA:

La presentación del Trabajo de Fin de Título:

Vigencia y mortandad léxica de las palabras de origen portugués en la isla de La Palma,  
realizado por:

PRIMER APELLIDO: RODRÍGUEZ	SEGUNDO APELLIDO: GARCÍA	NOMBRE: AURORA
-------------------------------	-----------------------------	-------------------

Las Palmas de Gran Canaria, a 19 de mayo de 2024

Firma del Tutor del Trabajo

Fecha de Entrega de la Autorización y del ejemplar del Trabajo  
de Fin de Título

\_\_\_\_\_

### SRA. DECANA DE LA FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

1. Se deberá entregar solo una copia digital del TFT (**SIN** copia en papel) en formato PDF en el campus virtual.
2. **IMPORTANTE:** No se debe enviar esta autorización por separado, para que el tutor la firme, y después insertarla en el trabajo, sino que debe enviarse a la firma del tutor ya insertada en la copia del TFT, justo entre la portada y el resto del TFT.

## RESUMEN

El estudio de las peculiaridades que caracterizan el español de Canarias que se emplea en las distintas islas del archipiélago ha despertado mucho interés entre los investigadores y eruditos de las islas. Este Trabajo de Fin de Grado se centra en el español que se habla en la isla de la Palma; concretamente, tiene el objetivo de investigar la vigencia y mortandad léxica de los vocablos de origen portugués que José Pérez Vidal recopiló en *Los portugueses en Canarias*, obra publicada en 1991 por el Cabildo de Gran Canaria. Estos lexemas de origen luso conformaron, en su momento, una parte fundamental del habla de la isla.

A partir de una lista de 20 lexemas, de entre más de los 300 que componen la lista original de Pérez Vidal, y seleccionados según la simplicidad de sus significados y la probabilidad de que los hablantes los usen en sus intercambios comunicativos diarios, se investigará cuántos siguen siendo de uso común entre la población y cuántos se han perdido y han desaparecido del español de Canarias la isla de La Palma. Para ello, se realizará esta investigación mediante una encuesta dirigida a palmeros pertenecientes a los tres grupos generacionales fijados por la investigación sociolingüística. En este Trabajo de Fin de Grado, se parte de la hipótesis de que muchos de estos vocablos han caído en desuso y son desconocidos por las nuevas generaciones de hablantes palmeros.

**Palabras clave:** español de Canarias, sociolingüística, mortandad léxica, actitudes lingüísticas, portuguesismos, léxico de La Palma

## **ABSTRACT**

Canarian Spanish dialect and the peculiarities that each island presents have prompted numerous studies and investigations among scholars and experts, especially those native to the islands. This Final Degree Project is centred on the Spanish spoken in La Palma; specifically, we study the lexical mortality of the words of Portuguese origin that José Pérez Vidal compiled in *Los portugueses en Canarias*, a work published in 1991 by Cabildo de Gran Canaria. These words, derived from Portuguese, were once a major part of the language of the island.

From the original list of over 300 words of Pérez Vidal, 20 were selected based on their straightforward and simple meanings, and on the high probability of speakers using them in their daily communicative exchanges. With this list, we will investigate how many of them are still used on the island, and how many have been lost and have disappeared. To this end, the research will be carried out through an inquiry addressed to natives of La Palma according to the three age groups established by sociolinguistics. This research is based on the hypothesis that several of these words are no longer used by the younger generations of La Palma and will disappear from the lexicon of the island.

**Key words:** Canarian Spanish dialect, sociolinguistics, lexical mortality, language attitudes, words of Portuguese origin, lexicon of La Palma

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>2. MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>2</b>
2.1 Sociolingüística y mortandad léxica .....	2
2.2 Relaciones históricas y demográficas de Portugal y Canarias .....	5
2.3 José Pérez Vidal y la aportación portuguesa a la población de Canarias.....	10
<b>3. VIGENCIA Y MORTANDAD LÉXICA DE LOS PORTUGUESISMOS DE LA PALMA. INVESTIGACIÓN EMPÍRICA</b> .....	<b>17</b>
3.1 Metodología .....	17
3.2 Resultados .....	18
3.2.1 Resultados de la primera encuesta .....	18
3.2.2 Resultados de la encuesta final .....	19
<b>4. CONCLUSIONES</b> .....	<b>33</b>
<b>5. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>35</b>

# 1. INTRODUCCIÓN

El español de Canarias está influenciado de forma significativa por una historia de constantes y fuertes contactos con otras regiones, como la costa occidental de África o la América hispanohablante; por los asentamientos de personas de diversos orígenes; y por la geografía de las islas. Este dialecto canario ha despertado, y todavía despierta, la curiosidad de los investigadores. Aunque los estudios lingüísticos se iniciaron con la publicación de *Colección de frases provinciales de Canarias*, de Sebastián de Lugo-Viña, la bibliografía, propiamente dicha, no abunda hasta la década de los cincuenta del siglo XX (Almeida y Díaz Alayón 1988: 15), cuando se empieza a estudiar e investigar distintos aspectos generales y particulares del habla de las islas.

De entre estos estudios, aquellos relacionados con el léxico demuestran que una parte importante de este procede del occidente de la península ibérica, concretamente de Portugal. El periodo de relaciones comerciales que se mantuvieron durante siglos con territorios portugueses, como la isla de Madeira, y el asentamiento en las islas de familias de origen lusitano dieron como resultado numerosas contribuciones no solo en el ámbito cultural o económico del archipiélago, sino también en el lingüístico, sobre todo en las islas de Tenerife y La Palma (Almeida y Díaz Alayón 1988: 145). En esta última, la colonización portuguesa, especialmente en el siglo XVI, tuvo un papel fundamental a la hora de formar el habla de la isla (Díaz Alayón 202: 226). Se pueden encontrar palabras de origen lusitano prácticamente en todas las parcelas del vocabulario (Díaz Alayón 2020: 226). Algunas de estas voces se introdujeron en el español de Canarias también como formas dialectales españolas de regiones como Extremadura o León; otras se adaptaron al habla del archipiélago; y otras son arcaísmos portugueses (Pérez Vidal 1944: 30-31). Asimismo, en estas islas encontramos términos portugueses en una gran variedad de ámbitos profesionales, desde el marinero al vitícola, pasando por el pesquero y el sericícola.

De acuerdo con todo lo dicho, el objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es investigar la vigencia y la mortandad del léxico de origen lusitano en La Palma, léxico que, una vez, fue una parte fundamental del habla de la isla. Se parte de la hipótesis de que buena parte de estos vocablos han caído en desuso y son desconocidos por las nuevas generaciones de hablantes palmeros. Delimitaremos nuestro estudio a partir de la información que nos proporcione la obra de José Pérez Vidal, etnólogo e investigador palmero, en cuya bibliografía encontramos numerosos artículos y libros dedicados a la influencia portuguesa

en Canarias. Concretamente, investigaremos la situación actual de veinte de los vocablos recopilados por Pérez Vidal en *Los portugueses en Canarias*, obra publicada en 1991 por el Cabildo de Gran Canaria.

Para comprobar si este léxico se sigue usando en la isla o si, por el contrario, ya ha desaparecido o está en vías de desaparición, llevaremos a cabo una investigación de campo que consistirá en una encuesta que se difundirá a través de la plataforma *Formularios de Google* y que estará dirigida a palmeros pertenecientes a los tres niveles generacionales, de diversos ámbitos profesionales y con distintos niveles de educación. Los resultados obtenidos nos permitirán descubrir cuántos de los portuguesismos compilados por Pérez Vidal siguen formando parte del español hablado por los palmeros y, de ser así, si es posible no solo explicar su situación actual de uso, sino también predecir su futuro.

Este Trabajo de Fin de Grado se estructura de la siguiente manera: después de esta introducción, se desarrollarán en el segundo capítulo las bases teóricas necesarias tanto para explicar la importancia del gran impacto de las relaciones sociohistóricas entre Portugal y nuestro archipiélago, como para el posterior trabajo de campo y análisis de sus resultados. Para todo ello, los conceptos de mortandad léxica y de variante sociolingüística tiene un papel clave. En el tercer capítulo, se presentará la metodología seguida en la investigación empírica, la encuesta llevada a cabo y el análisis cuantitativo y cualitativo de toda la información que esta nos ha proporcionado; el siguiente capítulo, el cuarto, está dedicado a las conclusiones a las que nos ha llevado nuestra investigación; el quinto capítulo contiene la bibliografía que hemos empleado en la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado, que finaliza con unos anexos.

## **2. MARCO TEÓRICO**

### **2.1 SOCIOLINGÜÍSTICA Y MORTANDAD LÉXICA**

La sociolingüística es una ciencia interdisciplinar que se ocupa de las relaciones existentes entre lenguaje y sociedad (Hernández Campoy y Almeida 2005: 1), del significado de las unidades del lenguaje y de cómo los grupos humanos las utilizan para expresar distintos significados sociales (Almeida Suárez 1999: 49); en otras palabras, la sociolingüística estudia cómo las reglas y los patrones que ha adquirido el individuo en su contexto sociocultural afectan a la manera en que se comunica. En esta ciencia, el lenguaje

se entiende como un fenómeno social y cultural, que se estudia en situaciones de la vida real mediante la investigación empírica (Hernández Campoy y Almeida 2005: 1).

Uno de los intereses centrales de la sociolingüística es la variación lingüística, que viene marcada por factores demográficos, como pueden ser la procedencia, la edad, el género o la clase social del hablante. Asimismo, las dimensiones espacial y temporal también tienen un papel clave en la variación lingüística (Hernández Campoy y Almeida 2005: 30), que puede ser fonológica, sintáctica o léxica y se puede estudiar objetiva y empíricamente en una comunidad de habla; esto es, en un grupo heterogéneo de hablantes que comprende una ciudad, un barrio, un grupo profesional, etc. (Almeida Suárez 1999: 34).

Un hablante puede escoger entre una variante lingüística —fonológica, sintáctica o léxica— u otra dependiendo del objetivo del intercambio comunicativo, de las características demográficas propias y de las de su receptor, y del tipo de relación existente entre ambos, etc. La variación lingüística viene dada, por tanto, por las variables sociolingüísticas, en las que se combinan (o covarían) elementos contextuales, lingüísticos, y elementos sociales.

Silva-Corvalán y Enrique-Arias (2017: 108) distinguen, en la variedad lingüística que se detecta en una comunidad, entre, en primer lugar, *indicadores*, que varían de forma regular entre los subgrupos de la comunidad de habla, sin estar vinculados con aspectos situacionales o estilísticos, sino con el usuario; en segundo lugar, *marcadores*, relacionados tanto con factores estilísticos como sociales, y que varían según el usuario y según el uso que hace de la lengua; y, en tercer lugar, los *estereotipos*, que se asocian a un grupo social específico, pero que pueden no afectar a la actuación lingüística real de los hablantes. La mayor o menor frecuencia de uso de una variedad es uno de los factores que determinará si se produce un cambio lingüístico.

La sociolingüística se ocupa no solo de estudiar la variación lingüística. También investiga la actitud lingüística. Esta supone evaluar favorable o desfavorablemente la variante propia y la de los demás a partir de ciertos índices lingüísticos que están codificados socialmente (Almeida Suárez 1999: 112). Los factores sociales que ya hemos mencionado pueden hacer que la variedad empleada por un grupo determinado se considere más o menos prestigiosa y, por tanto, determinar el uso que se le da.



En la actitud lingüística podemos distinguir tres elementos: el cognitivo, que tiene que ver con las ideas y las creencias que se forma el individuo; el afectivo, que se refiere a los sentimientos del individuo frente al objeto de la actitud; y el conativo, que se relaciona con la disposición del individuo para la acción (Hernández Campoy y Almeida 2005: 92-94). Las actitudes tienen un papel fundamental a la hora de seleccionar variedades según el contexto de situación; así, se ha demostrado que la variedad utilizada por los grupos de más alto estatus de una sociedad será la más aceptada y prestigiosa, o que las variedades dialectales son negativamente valoradas, frente a la variedad estándar.

Los expertos en sociolingüística enumeran, al menos, siete variantes sociales como las más importantes para una investigación de este tipo. Para este Trabajo de Fin de Grado, interesado por la posible pervivencia y mortandad de los portuguesismos en el español de Canarias que se habla en La Palma, se usará la variante edad. La variación lingüística que se asocia a esta variante puede estar relacionada con actitudes como el sentimiento de identidad y pertenencia a un grupo etario; con la autopercepción por parte de los grupos de edad que son más activos en la vida pública de su comunidad; y, lo más relevante para nuestro objetivo, con un cambio lingüístico en curso (Silva-Corvalán 1989: 76). Así, si una variante lingüística es favorecida por grupos generacionales medios, se considera que hay un cambio lingüístico en curso.

Uno de los fenómenos de cambio lingüístico más significativo, y que se estudiará en este Trabajo de Fin de Grado, es la mortandad léxica. Según García Mouton (2007: 3) se ha hablado de mortandad lingüística principalmente en casos de lenguas minorizadas o de lenguas en trance de desaparecer; asimismo, se ha destacado el hecho de que, en cualquier contexto, el del léxico es el campo más propenso a experimentar sustituciones de unos vocablos y abandono de otros. El fenómeno contrario, es decir, aquel en el que las palabras se siguen usando, se conoce como vigencia o vivencia léxica.

La mortandad léxica se puede dar por muchas razones: o bien aparecen palabras «nuevas» que vienen a sustituir a las «viejas» y que, en muchos casos, los hablantes consideran como más correctas; o bien influye la percepción que tienen los hablantes de su habla y de la existencia de palabras que son «mejores» o «más correctas», a menudo relacionadas con la norma estándar, y «peores» o «menos correctas», que suelen ser aquellas dialectales; o bien el cambio o desaparición de aquello a lo que hacen referencia las palabras (García Mouton 2007: 4-10). En general, las transformaciones socioculturales

y económicas, los cambios políticos y la propia actividad individual de los hablantes al acercarse directa o indirectamente a una variedad estándar también afectan a la vitalidad de las palabras (Medina López 2003: 464). Asimismo, también se puede dar la mortandad léxica por el contacto entre dos lenguas, en el que se pierde partes o la totalidad de una de ellas porque la otra es más poderosa política y socialmente (López Morales 1988: 733).

En el caso de las islas Canarias, según explica Medina López (2003) en «Léxico canario: pervivencia y mortandad léxicas», los cambios lingüísticos en el plano léxico han venido marcados por la modernización de los sistemas de producción de las islas, como es el caso de la agricultura; la influencia del turismo; la movilidad de la población, de las zonas rurales a las urbanas, e incluso de las islas a la península; la mayor tasa de escolarización de los canarios; el efecto de los medios de comunicación de masas; y, de forma más general, la globalización de la cultura y la lengua (Medina López 2003: 468).

Desafortunadamente, se han desarrollado poco los aspectos teóricos de la mortandad léxica. Principalmente, por la falta de repertorios léxicos con los que contrastar los datos más recientes o, si los hay, los límites metodológicos que presentan (Almeida Suárez y Vidal 1996-1997: 884). En este sentido, nuestro Trabajo de Fin de Grado pretende ser una contribución al estudio de este fenómeno lingüístico y social en el español de Canarias que se habla en la isla de La Palma.

## **2.2 RELACIONES HISTÓRICAS Y DEMOGRÁFICAS DE PORTUGAL Y CANARIAS**

Las relaciones de nuestras islas con Portugal han sido muy estudiadas por los eruditos de nuestro archipiélago, desde que Elías Serra Ráfols y José Pérez Vidal, en la primera mitad del siglo XX (Álvarez Santos 2014: 275), así como Max Steffen en la misma época, inaugurasen un ámbito de los estudios canarios que aún hoy son tema de investigación. Los artículos y libros sobre las relaciones culturales o comerciales entre Canarias y Portugal forman una bibliografía casi tan extensa como la duración de los contactos que mantuvieron.

Los historiadores dividen históricamente estas relaciones en dos épocas; la primera abarca los siglos XIV y XV y se caracteriza por ser un período de mucha actividad política y diplomática; la segunda, desde el siglo XVI al XVIII, se distingue por la gran afluencia de migrantes portugueses en las islas.

A mediados del siglo XIV, las coronas de Castilla y Portugal protestan la decisión del Papa Clemente VI de concederle a Luis de Cerda el título de «Príncipe de las Islas Afortunadas», con los argumentos de que las islas estaban, por un lado, más cerca de Portugal que de cualquier otro reino y, por tanto, tenían derecho a ellas; y, por el otro lado, que las islas estaban en la costa noroeste africana que, a su vez, pertenecía a Castilla. A pesar de esto, tras algunos tanteos por ambas partes en las islas, cuando Luis de Cerda muere, ninguna de las dos coronas reclama sus derechos sobre el archipiélago hasta que Jean de Béthencourt y Gadifer de la Salle solicitan la ayuda del rey Enrique III de Castilla para conquistarlo, jurando lealtad y vasallaje a la corona castellana, lo que vincula inevitablemente las islas con la corona castellana (O'Callaghan 1993: 292). A principios del siglo XV, comienzan los intentos del infante don Enrique de Portugal, también conocido como el Navegante, de establecerse en algunas de las islas, buscando un punto que le sirviese de base para recalar y aprovisionar las naves para sus expediciones por la costa africana (Serra Ráfols 1941: 9).

Cuando el Papa Eugenio IV, mediante una bula papal de 1434, prohíbe implícitamente cualquier intento de conquistar las islas, el rey Eduardo I de Portugal envía a un grupo de representantes ante el pontífice para que autorice a la corona lusa a adueñarse de las islas que no estaban bajo dominio castellano, con el argumento de que don Enrique había sido el primero en comenzar la conquista, entre otros argumentos relacionados con el deber de evangelización y la pobre situación de los habitantes del archipiélago. En una bula de 1436, el papa autoriza a Portugal a conquistar las islas que siguiesen en manos de los infieles y prohíbe cualquier intento de ocupar aquellas ya habitadas por cristianos. En respuesta, la corona de Castilla protestó ante el Papa, arguyendo no solo que ellos también podían convertir al cristianismo a los aborígenes, sino que además las islas formaban parte de la antigua provincia de Mauritania Tingitana (Serra Ráfols 1941: 24), la costa noroeste de África, que pertenecía a los reyes godos y de la que el rey de Castilla, Juan II, era legítimo heredero. Este rey buscaba recuperarla y le pide al papa que no se inmiscuya ni perjudique los derechos de Castilla ni en el archipiélago canario ni en la costa africana; Eugenio IV reconoce estos derechos, pero no revoca los que le concedió a Portugal. Comienza así una batalla legal de ambas coronas por conquistar las islas que quedaban: La Palma, Gran Canaria y Tenerife.

A medida que los portugueses refuerzan su hegemonía en el Atlántico con la conquista de los archipiélagos de las Azores, Cabo Verde y Madeira, así como las cruzadas que

inician contra los habitantes musulmanes de la costa noroeste de África y las rutas comerciales que tienen en varios puntos de esta zona, los derechos de Castilla sobre las islas Canarias se ven amenazados y pasan a estar vinculadas al derecho castellano sobre la costa africana vecina.

En 1448, don Enrique adquiere los derechos de Maciot de Béthencourt, sobrino de Jean de Béthencourt, sobre Lanzarote, ante la conmovición de Castilla. Tras la muerte de Juan II de Castilla en 1454 la situación se complica; el rey Alfonso V de Portugal aparentemente ordena a don Enrique que se aleje de las islas y recurre al papa para que reitere sus derechos sobre la ya mencionada costa africana; en una bula papal de 1452 y en otra de 1455, el papa Nicolás V anima a Portugal a seguir con las cruzadas en la zona y conquistar los reinos de los infieles y elogiaba el trabajo de don Enrique en dicha tarea. En ninguna de las dos bulas se mencionan los derechos sobre las islas Canarias, pero ambas están redactadas de una forma tan ambigua que se podría interpretar de cualquier manera (O'Callaghan 1993: 306). Por otra parte, los esfuerzos de don Enrique por asentarse en las islas son infructíferos.

En 1455, Enrique IV de Castilla otorga el señorío de Gran Canaria, Tenerife y La Palma a dos nobles portugueses. Ante esto, Alfonso V le pide al papa Paulo II que confirme estos derechos, pero, viendo la amenaza que esto supondría para Castilla, Enrique IV anula su decisión. Cuando los Reyes Católicos, Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón, llegan al poder, reiteran sus derechos sobre el archipiélago canario; en 1477 incorporan a la Corona el derecho de conquistar Gran Canaria, Tenerife y La Palma. Finalmente, se resuelve el asunto de la soberanía con el tratado de Alcaçovas en 1479, en el que Portugal renuncia a las islas Canarias.

La segunda época se caracteriza por ser un intenso período de inmigración, en el que muchos portugueses se asientan en nuestro archipiélago y en el que las islas prosperan en las rutas comerciales lusas; en este momento, la cultura portuguesa juega un papel clave en la formación del nuevo mundo canario, en el que predomina la castellana.

A finales del siglo XV, algunos portugueses que habían participado en la conquista de las islas de realengo se habían visto beneficiados con el reparto de tierras, e incluso en los derechos del agua (Régulo Pérez 2018: 37), introducen nuevos cultivos para estas y comienzan a exportar (e importar) sus productos a lugares como Madeira.

La afluencia de población portuguesa durante el siglo XVI es muy significativa. Canarias juega un papel crucial en las rutas comerciales entre Portugal y archipiélagos como Madeira o Cabo Verde (Cabrera 1982: 313), en la vida marinera lusa en los mares africanos y en las rutas hacia las Indias Occidentales. De esta forma, muchos marineros, pescadores, carpinteros, comerciantes o portugueses con oficios relacionados se establecen en las islas, al igual que muchos que no logran continuar su viaje hacia los nuevos territorios de las Indias. Asimismo, con la introducción de la caña de azúcar, que se manda a traer desde Madeira (Pérez Vidal 1991: 20), también llegan maestros y expertos en este cultivo y quienes buscan oportunidades de negocios o trabajo. Los documentos, datas y actas de los cabildos que se han conservado, además de los documentos de la Inquisición, demuestran que la inmensa mayoría de la población trabajadora de las islas del momento tiene origen portugués (Régulo Pérez 1957: 27). Casi todos son campesinos, artesanos, mercaderes y marineros.

Con la unión de Castilla y Portugal bajo el imperio de Felipe II, la afluencia lusa llega a su más alto grado a finales del siglo XVI y en la primera mitad del siglo XVII. Se asientan los portugueses en las islas por las ya establecidas redes socioeconómicas que tienen por el Atlántico y en las que las islas Canarias se ven inmersas; por la fácil integración en la sociedad canaria, fruto de la cercanía cultural y lingüística y la religión en común; por la presencia de comunidades lusas en varias de las islas; y por las oportunidades que se presentan en esta época. Participan en, prácticamente, todas las actividades del archipiélago e incluso desempeñan cargos públicos importantes, y se establecen principalmente en Tenerife y en La Palma.

En la isla tinerfeña, muchos de los inmigrantes lusos provienen de Madeira y las Azores y consiguen integrarse del todo en la sociedad insular (Álvarez Santos 2016: 393). Asimismo, siguen «un patrón reagrupación familiar», pues en muchos casos se trata de portugueses que se establecen aquí porque ya tienen familia o, una vez asentados, se la traen (Álvarez Santos 2016: 391). Participan, al igual que con la caña de azúcar, en la producción vitivinícola canaria en su época de esplendor y exportan estos vinos a lugares que están bajo dominio portugués, como Brasil o Angola (Álvarez Santos 2019: 150).

La mayoría de los portugueses que llegan en este periodo son judíos conversos (De Aguilar Blardony 1998: 648) que huyen de la persecución religiosa en su país y que esperan encontrar una mejor vida en Canarias, donde la Inquisición es más indulgente; también

está la esperanza de emigrar hacia las Indias Occidentales a partir de las islas. En muchas ocasiones, se cambian el apellido para ocultar su verdadero origen judío (Pérez Vidal 1991: 32). Estos portugueses son, sobre todo, comerciantes (Vila Vilar 1977: 3).

Los documentos que se conservan de la Inquisición de la primera mitad del siglo XVII, en especial de la isla de Tenerife, a pesar de que solo representen una pequeña parte de la población, demuestran el peso de estos inmigrantes portugueses en las islas.

La afluencia se interrumpe con la ruptura política de la unión ibérica en 1640 (Fajardo Spínola 2004: 311), así como todas las relaciones comerciales; incluso provocó la salida de muchos portugueses de nuestro archipiélago (Pérez Vidal 1991: 56). Las islas Canarias dejan de estar en la red socioeconómica portuguesa y cualquier vínculo mercantil se rompe; la hegemonía marítima del Atlántico pasa a estar en manos de los holandeses y, sobre todo, de los ingleses. Se crea un ambiente de tensión y rechazo hacia los portugueses y se les ve como un grupo diferenciado de los castellanos insulares (Álvarez Santos 2019: 152).

Tras la guerra de Restauración Portuguesa en 1668, vuelve la afluencia de portugueses a las islas, pero nunca llega a las proporciones de finales del siglo XVI y principios del XVII. El paso de marineros lusos por puertos canarios se reanuda, pero con un carácter más temporal (Pérez Vidal 1991: 57).

Durante en siglo XVIII, los portugueses representan, aún, una importante parte de la población canaria; pero la afluencia de inmigrantes nunca llegaría a las dimensiones que tuvo en el pasado. Las relaciones comerciales con los archipiélagos atlánticos lusos se reanudan. En la segunda mitad de siglo, conforman el tercer grupo de extranjeros que llegan a las islas y desempeñan, principalmente, oficios relacionados con la artesanía o con el mar (Brito González 1999: 222-227).

En las fuentes bibliográficas y en los trabajos de expertos, la emigración canaria a América durante los siglos XIX y XX eclipsa la poca afluencia de portugueses que seguían estableciéndose en las islas. Los datos que se conservan gracias al Instituto Canario (s.f.) de Estadística muestran que, poco a poco, cada vez más portugueses vivían en nuestro archipiélago durante la última década del siglo XIX; a principios del siglo XX, el número no deja de crecer y, aunque se mantiene estable durante la primera década, de 2020 en adelante vuelve a crecer de forma significativa.

## 2.3 JOSÉ PÉREZ VIDAL Y LA APORTACIÓN PORTUGUESA A LA POBLACIÓN DE CANARIAS

En la extensa bibliografía de José Pérez Vidal, etnólogo e investigador palmero, uno de los elementos que más destacan son los numerosos y exhaustivos estudios sobre la influencia de la población portuguesa que emigró a las islas Canarias, y que van desde toponimia, antroponimia, etnología y folclore hasta la influencia de la inmigración lusa en la arquitectura de las casas populares canarias. Destaca el autor, sobre todo, el peso de estos movimientos demográficos sobre la lexicología de nuestro archipiélago.

La obra a partir de la cual se realiza este trabajo, *Los portugueses en Canarias*, publicada en 1991 por el cabildo de Gran Canaria, recopila los siguientes artículos de Pérez Vidal sobre la historia e influencia lusitana en nuestro archipiélago: «Aportación portuguesa a la población de Canarias», «Influencia portuguesa en la toponimia canaria», «Clasificación de los portuguesismos del español hablado en Canarias», «Comportamiento fonético de los portuguesismos en Canarias» y «Fenómenos de analogía en los portuguesismos de Canarias». A continuación, se hará una breve exposición del contenido de los artículos.

«Aportación portuguesa a la población de Canarias» se publica en 1968 en el *Anuario de Estudios Atlánticos*, vol. 1, núm. 14, pp. 9-69. Tras una breve introducción de las islas, Pérez Vidal divide la llegada de los portugueses al archipiélago en dos épocas, como veíamos en el epígrafe anterior: la primera época, del siglo XIV al XV, se caracteriza por ser un período de actividad política; la segunda época, que abarca desde el siglo XVI al XVIII, es la de mayor impacto.

Junto a estos aspectos históricos, Pérez Vidal también recoge observaciones generales sobre la procedencia, clases sociales y oficios, entre otras cosas. La mayoría de los portugueses que se establecieron en las islas procedían de los archipiélagos vecinos de Madeira y, en menor medida, Azores; también de regiones peninsulares portuguesas o próximas a Portugal, como el Algarbe, el Alentejo, Galicia, Beira y Extremadura. Asimismo, los motivos de la afluencia a Canarias no solo tienen que ver con las razones comunes para emigrar que podemos encontrar a lo largo de la historia, como buscar mejorar la situación económica o esquivar persecuciones religiosas o eludir la justicia, sino también con que los portugueses veían en las islas un punto de apoyo para las expediciones a África. La mayoría de los inmigrantes lusos procedían de las clases más bajas que

llegaban buscando trabajo; el autor cita gran variedad de oficios que desempeñaron. También afirma que solían relacionarse y casarse entre ellos, lo que contribuyó a que se conservasen los distintos elementos culturales que habían traído consigo. Finalmente, se incluye una bibliografía con la que podemos comprobar que Pérez Vidal volvió a investigar y actualizó el artículo, de acuerdo con las nuevas fuentes del momento, para su posterior publicación.

El segundo artículo, «Influencia portuguesa en la toponimia canaria», fue publicado en 1964 en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo 20, núm. 3, pp. 305-316. En este caso, José Pérez Vidal recoge y examina 59 topónimos de origen portugués sobre todo referentes a núcleos de población y, en menor medida, a accidentes geográficos como barrancos, montes o playas, entre otros; podemos encontrar en el artículo topónimos de, prácticamente, todas las islas. La mayoría están formados por voces que, de alguna manera u otra, todavía se conservan en el habla canaria y otros pocos por términos que ya han desaparecido.

Divide Pérez Vidal la lista de la siguiente forma: topónimos portugueses, como *Portugal*, en Taganana, Tenerife; topónimos expresivos de accidentes y elementos geográficos, como *Fajana de los castañeros*, en San Andrés y Sauces, La Palma; topónimos representativos de la flora, como *Verdellada*, en La Laguna, Tenerife; topónimos determinados por la fauna, como *El Bucio*, en Santa Brígida, Gran Canaria; topónimos originados por construcciones y labores, como el *barranco del Degredo*, en Santa Cruz de La Palma, en La Palma; y topónimos personales, como *Lomo de los Caraballos*, en Hermigua, La Gomera. El artículo se recoge tal y cómo se publicó en su momento; el autor añade una nota a pie de página haciendo referencia a otras obras que amplían la lista.

En tercer lugar, contamos con el artículo «Clasificación de los portuguesismos del español hablado en Canarias», que aparece en 1966 en el vol. 3 de las *Actas del V Coloquio Internacional de Estudios Luso-brasileiros*, pp. 317-321. En este artículo, Pérez Vidal forma diferentes grupos con las voces portuguesas que se han conservado según el área geográfica y el nivel sociocultural. Un 38,5% de los portuguesismos recogidos tienen un indudable origen portugués y se han conservado, bien intactas, bien con mínimas alteraciones ortográficas, como *entullo* o *payo*. También recoge acepciones de todas las provincias de Portugal, tanto peninsulares como insulares, como *himpo* o *locero*;



parentescos dialectales con los archipiélagos de Madeira y Azores que se reflejan en el léxico de la flora común y, en menor medida, en la fauna, como *tabaiba* o *murión*; voces canarias que tienen su origen en términos portugueses populares e incluso vulgares, como *matapiojos* o *bichoca*; y, finalmente, los portuguesismos que, a pesar de no estar en los vocabularios que consultó el autor, tienen un origen indudable de dicciones contenidas de los mismos, como *bamballo* y *soriño*.

Asimismo, desde el punto de vista semántico, Pérez Vidal divide estos vocablos en dos grupos: por un lado, el de las palabras que han conservado la forma portuguesa intacta o poco alterada y, por otro lado, el compuesto por palabras españolas que muestran en su significado el origen portugués. Para terminar, el autor menciona las voces canarias que pueden provenir tanto de Portugal como de alguna de las regiones occidentales de la península, como León. En el artículo original, Pérez Vidal incluye una breve introducción sobre la influencia lusa en nuestras islas; se prescinde de ella cuando se recoge para este libro.

En cuarto lugar, «Comportamiento fonético de los portuguesismos en Canarias» fue un artículo publicado en 1968 en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo 24, núm. 3, pp.323-345. En el original, Pérez Vidal hace una pequeña introducción sobre la influencia de la inmigración portuguesa en las islas Canarias; en la ya mencionada obra de la que se trata aquí, se omite. Las formas portuguesas que se usan en el archipiélago y que tienen un claro equivalente castellano se empiezan a castellanizar; sobre todo, las voces de uso general. Los portugueses incorporan con frecuencia acepciones portuguesas a las palabras castellanas que han adoptado, lo que da lugar a portuguesismos semánticos, como *espajar*; la mayoría de las veces cambia un morfema, como es el caso de la palabra *chuvizna*.

Se conservan, dice Pérez Vidal, aquellos portuguesismos que no tienen equivalente en castellano o que lo tienen, pero en otros niveles léxicos, o aquellos que se relacionan con campos semánticos marginales, ejemplo de todo esto es *fulosa* o *follado*. El autor señala que muchos de los términos que tienen su origen en el cruce del portugués y el español pueden provenir también de zonas fronterizas de España y Portugal en la península y de muchos portugueses que se asentaron en Canarias que ya habían residido antes en territorio español, como Cádiz y Sevilla. A continuación, se agrupan los portuguesismos que se conservan en nuestra habla según su comportamiento fonético. Forma los siguientes grupos

según dónde se produce el cambio: en las vocales tónicas; en las vocales átonas, grupo más numeroso pero irregular, y donde se incluyen diptongos decrecientes; en las consonantes, que se divide en la confusión de las fricativas, en las consonantes, en las consonantes internas y en las consonantes dobles y agrupadas.

Finalmente, «Fenómenos de analogía en los portuguesismos de Canarias» se publica en 1967 en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, tomo 23, pp. 347-372. Originalmente, José Pérez Vidal presentó un anticipo de este artículo en el XXVIII Congreso Luso-español para el Progreso de las Ciencias, en 1966; luego, se publicaría completo en la revista ya mencionada. En este caso, se estudian dos fenómenos: la etimología popular y el cruce de palabras. Por un lado, la etimología popular, dice Pérez Vidal, tiene su origen en las comunidades más rurales, marineras y artesanales de las islas o en voces introducidas por los inmigrantes portugueses y en las que interviene el humor o el mundo infantil, entre otros factores. De las palabras que se estudian, destacan *chorizo*, *malfurada* y *maldita*.

Por otro lado, el autor ofrece tres tipos de cruces de palabras: el cruce de una palabra portuguesa con una castellana en Canarias, que es el más corriente, como *alfinel*, cruce de «alfiler» y «alfinete»; cruce de dos voces portuguesas en Canarias, ambas fonéticamente parecidas y una acaba absorbiendo a la otra, como *cheire* o *cheiro*, que combina, en la doble acepción que tiene en La Palma, «cheiro» y «sieiro»; y el cruce de dos palabras en Portugal que acaba trasplantado en las islas, fenómeno más complejo y antiguo y que se ejemplifica con el caso de la palabra canaria *gallo*.

Para la publicación del libro con el que trabajamos, José Pérez Vidal amplía la lista de portuguesismos que ya había elaborado en 1944, cuando edita *Portuguesismos en el español de Canarias*. Mediante fuentes bibliográficas, prueba su uso en las islas y, en algunos casos, especifica en qué isla en concreto, en qué región e incluso en qué zona se usan; añade, asimismo, una extensa bibliografía, para explicar las abreviaturas que utiliza. Pérez Vidal recoge, en total, más de 300 palabras, de las cuales, al menos 240 son exclusivas de La Palma. Divide esta lista por sus afinidades semánticas y forma 26 grupos:

- El cuerpo humano: en este grupo predominan los nombres en sentido figurado y, como el propio autor (1991: 94-98) indica, se sospecha que todos los nombres de este grupo tienen un «tinte popular». De entre todas las palabras recopiladas, destacan *baga del ojo*, *vida*, *ingua* y *merenguiño*.

- Defectos físicos: las pocas palabras que conforman este grupo se caracterizan por ser de uso general, según el autor (1991: 98-100). Destacan *fañoso*, *gago* y sus variantes, como *gaguear* o *gagueo* y *peta*.
- Acciones, estados y cualidades de carácter físico: en este grupo encontramos abundancia de «términos empleados en acepciones figuradas de gran fuerza expresiva» (Pérez Vidal 1991: 100-111); algunos son muy distintos entre sí y expresan matices de una misma idea. Destacan *apolegador*, *cangallas*, *enguerido* y *luna*.
- Acciones, estados y cualidades de carácter psíquico: la mayoría de las palabras de este grupo tienen un sentido negativo o despectivo (Pérez Vidal 1991: 111-119). Destacan *plaga* y sus variantes *plaguear* y *plaguiento*, *tolete* y *magua* y sus variantes *maguarse* y *maguado*.
- Los niños: de acuerdo con Pérez Vidal (1991: 119-124), en este grupo encontramos palabras que se refieren a juegos o que vienen de formulillas de juegos, o a reacciones relacionadas con los niños. Destacan *divina*, *caballotas* y *reinar*.
- Enfermedades y accidentes: en este grupo encontramos palabras que se refieren a pequeños males, como contusiones, e incluso algunas relacionadas con acciones mágicas; las palabras que designan males más importantes parecen estar vinculadas con el mundo marineró (1991: 124-130). Destacan *cotia*, *maldita*, *pesadera* y *quebranto*.
- La casa: Pérez Vidal (1991: 130-139) hace una introducción hablando de la influencia portuguesa en la construcción de las casas canarias, sobre todo en la ciudad de Santa Cruz de La Palma, especialmente en el siglo XVI. La mayoría de las palabras son bastante generales y designan elementos de uso cotidiano en el hogar, pero un número reducido de palabras se refiere a tecnicismos que demuestran la participación de maestros portugueses en las construcciones. Destacan *esteo*, *alprendre*, *fechadura* y *lonja*.
- El hogar. Los enseres: en este grupo abundan las palabras relacionadas con la cocina y, en menor medida, relacionadas con elementos o partes de muebles (Pérez Vidal 1991: 139-147). Destacan *balde*, *emborcar*, *gaveta* y *fonil*.

- La comida y el vestido: encontramos, principalmente, portuguesismos relacionados con la comida, y pocos relacionados con el vestido (Pérez Vidal 1991: 148-152). Destacan *codo*, *rapadura*, *trucha* y *casa*.
- El tiempo atmosférico: este grupo está prácticamente compuesto por palabras que hacen referencia a la «lluvia menuda», casi todas recogidas en distintas zonas de la isla de La Palma. La abundancia que encontramos viene por varios factores, entre los que están el deseo de designar las distintas variantes de este fenómeno, los cruces de nombres que se parecen y las malas interpretaciones, y la etimología popular, entre otros (Pérez Vidal 1991: 152-160). En menor medida, encontramos palabras relacionadas con el viento y el sol. Destacan *chirizo*, *cheiro*, *chumbar*, *estiada* y *garúa*.
- Configuración y naturaleza de los terrenos: en este grupo, abundante debido a que muchos de los portugueses que se asentaban en las islas trabajaban en el campo de una forma u otra, encontramos palabras relacionadas con la calidad, la forma de los accidentes y la inclinación u orientación de los terrenos, así como el trabajo que se realiza en estos y el agua y el riego (Pérez Vidal 1991: 161-173). Destacan *arrifafe*, *callado*, *fajana* y *naciente*.
- Animales silvestres – Insectos – Aves: la mayor parte de las palabras de este grupo se refieren a seres que atacan los vegetales u hortalizas (Pérez Vidal 1991: 173-179). Destacan *barboleta*, *saltón*, *andoriña* y *lavanderita*.
- Vegetales. Plantas herbáceas – arbustos: como Pérez Vidal (1991: 180-188) explica, se impusieron los nombres castellanos de plantas y otras especies vegetales ante los de origen portugués, que se mantuvieron para designar plantas de escaso relieve. Asimismo, muchas de las palabras que se usan para designar árboles tiene su origen en el archipiélago de Madeira, donde ya se habían descubierto especies que, tiempo después, se encontrarían en nuestras islas. Destacan *balango*, *malfurada*, *til* y *loro*.
- Los aperos: el uso generalizado del arado radial en Canarias que, casi con seguridad, tiene su origen en Portugal y en la inmigración lusa que se asentó en nuestro archipiélago, trajo consigo muchas palabras que se refieren a piezas de la herramienta que no tenían un equivalente en castellano (Pérez Vidal 1991:

188-196). Asimismo, también encontramos palabras relacionadas con el yugo yugular, también estrechamente relacionado con Portugal. Destacan *calabazo*, *canga*, *mosa* y *diente*.

- Hortalizas – Árboles frutales – Labores, estados de los frutos, etc: principalmente, en este grupo encontramos, muchas palabras relacionadas, por un lado, con productos hortícolas; y, por otro lado, con el estado de los frutos o plantas que los producen (Pérez Vidal 1991: 197-207). Destacan *bubango* y sus variantes *bubanguero*, *buganga* y *bugango*, *hortelana*, *iscado* y *flurir*.
- El trigo, la cebada, el centeno y el maíz: la mayor parte de las palabras de este grupo se refieren al manejo y cultivo cerealístico de terrenos, así como al comercio de estos; ambas profesiones a las que se dedicaron los inmigrantes lusos (Pérez Vidal 1991: 208-214). Destacan *millor*, *mazaroca* y *frescal*.
- La viña: en este grupo encontramos palabras relacionadas con la vid, sus partes y su cultivo, es decir, con lo vitícola, y otras relacionadas con la vendimia y la elaboración del vino, que se referiría a lo vinícola (Pérez Vidal 1991: 214-223). Destacan *bago*, *verdello*, *latada* y *biquera*.
- La caña de azúcar: la introducción y el rápido desarrollo de la industria de la caña de azúcar en las Canarias, que, como se dijo anteriormente, se trajo desde el archipiélago de Madeira, junto con expertos y maestros de esta, y su posterior decadencia, también supuso una expansión de términos relacionados con su producción que luego se fueron perdiendo y que hoy solo se conocen a través de fuentes históricas de la época (Pérez Vidal 1991: 223-237). Destacan *engeño*, *lealdado* y sus variantes *lealdador* y *lealdar*, y *rapadura*.
- Animales domésticos: la mayor parte de palabras de este grupo se refieren a los animales que ayudan o participan en las labores agrícolas, y a sus productos (Pérez Vidal 1991: 237-245). Destacan *chivato*, *lindes*, *goro* y *pajero*.
- Cestería: como afirma el autor (1991: 245-247), los pocos portuguesismos que conforman este grupo se refieren, de una forma u otra, a la agricultura, ya sea porque se usaban para guardar cereales, para la vendimia o para conservar hierbas medicinales. Destacan *balayo*, *raposa* y *taño*.

- Hilado, tejido y tinte: gran parte de las palabras de este grupo son tecnicismos de origen portugués (Pérez Vidal 1991: 248-256); algunos se refieren a las distintas partes del telar y otras a los elementos del tejido. Destacan *barboleta*, *cañuela*, *queja* e *imprimideras*.
- Los molinos: en este grupo, la mayoría de las palabras de origen portugués están relacionadas con los molinos de agua (Pérez Vidal 1991: 256-260). Destacan *cabuco*, *taramela* y *chamadero*.
- Oficios varios: Pérez Vidal (1991: 260-264) forma este grupo con las palabras que usaban los albañiles y los carpinteros, entre otros. Destacan *pedrero*, *farulla*, *bernez* y *serrote*.
- Transportes y caminos: sobresalen *corsa*, *suegra* y *trillo* (Pérez Vidal 1991: 264-267).
- El mar: en este grupo encontramos palabras relacionadas con las partes de las embarcaciones, con los aparejos y operaciones de pesca, con los nombres de las especies marinas (muchas de las cuales son comunes tanto en Canarias como en el archipiélago de Madeira) y con fenómenos meteorológicos (Pérez Vidal 1991: 268-292). Destacan *cardume*, *empatar*, *vieja*, *tambor*, *burgao* y *margullo*.
- Varios: este grupo está conformado por los portuguesismos que, por su significado, no encajaban en ninguno de los otros grupos ya vistos (Pérez Vidal 1991: 292-304). Destacan *charquero*, *feira*, *fogalera*, *rolete* y *venta*.

### **3. VIGENCIA Y MORTANDAD LÉXICA DE LOS PORTUGUESISMOS DE LA PALMA. INVESTIGACIÓN EMPÍRICA**

#### **3.1 METODOLOGÍA**

El objetivo de este Trabajo de Fin de Grado es comprobar la vigencia y la mortandad de las palabras de origen portugués que José Pérez Vidal recoge como exclusivas del español de Canarias que se habla en la isla de La Palma. Para llevar a cabo el trabajo de campo, se seleccionaron 20 palabras (anexo I), de las 240 que componen la lista ofrecida por el investigador palmero, según dos criterios: en primer lugar, que fuera realmente probable que los hablantes palmeros emplearan el término en sus intercambios

comunicativos cotidianos; y, en segundo lugar, que se tratara de palabras con definiciones y significados fáciles de comprender y expresar.

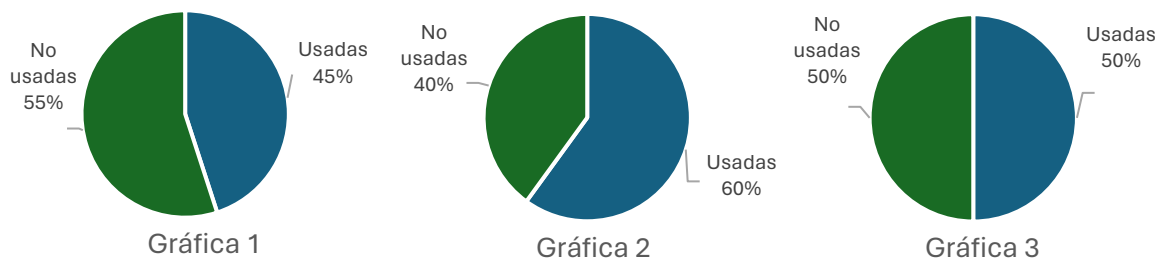
Estos 20 vocablos formaron parte de una encuesta digital que se elaboró y difundió en la plataforma *Formularios de Google*. Antes de empezar la encuesta propiamente dicha, se recoge la edad de las personas encuestadas, clasificada en tres grupos generacionales: primer grupo, de 18 a 35 años; segundo grupo, de 36 a 55 años; y tercer grupo, de más de 56 años. Asimismo, se les pregunta a los informantes sobre su nivel de formación: estudios básicos, estudios secundarios, estudios superiores y sin estudios. Por último, se les pide a las personas que participaron en la encuesta que especifiquen su género: masculino, femenino, otro.

Para cada una de las 20 palabras seleccionadas se elaboraron dos preguntas: por un lado, la persona encuestada responde si usa o no la palabra, o si la usa a veces; y, por otro lado, en el caso de marcar que no la usa o que la usa a veces, tiene que elegir entre cuatro opciones para explicar su negativa, a saber: «No la conozco», «Es vulgar», «Es antigua» y «Es poco formal»; el informante puede elegir tantas razones como considere. Además, se le ha dado también la opción de que explique una razón distinta de estas cuatro. Esta encuesta está recogida en su totalidad en el anexo II de este Trabajo de Fin de Grado.

Antes de difundir el formulario definitivo, se realizó una primera encuesta de prueba para comprobar la adecuación, la claridad y la aceptación del cuestionario. Se encuestó a tres hablantes palmeros, uno de cada grupo generacional; los datos recogidos no solo nos permiten obtener una visión panorámica de la situación actual del léxico de procedencia portuguesa analizado, sino también contar con las impresiones y valoraciones de los encuestados para modificar algunos aspectos del cuestionario final.

## 3.2 RESULTADOS

### 3.2.1 Resultados de la primera encuesta



El primer encuestado (gráfica 1), de entre 18 y 35 años, de género masculino y con estudios secundarios, usa el 45% de la lista, es decir, 9 palabras, de las 20 presentadas. Indicó que no usa el resto, 55% (11 palabras), porque no las conoce. El segundo encuestado (gráfica 2), de entre 36 y 55 años, de género masculino y con estudios superiores, usa el 60% de la lista, es decir, 12 palabras e informó que no usa el resto, 40% (8 palabras), porque no las conoce. La tercera encuestada (gráfica 3), de más de 56 años, de género femenino y con estudios secundarios, usa el 50% de la lista, es decir, 10 palabras. Respondió que no usa el resto, 50% (10 palabras), porque no las conoce. Estos primeros informantes no hicieron ninguna valoración de la encuesta ni recomendaron ningún cambio que pudiera afectar de forma sustancial a la que definitivamente se envió a través de la plataforma Google y a la que solo se le añadió la opción de «a veces» cuando se pregunta por el uso de cada palabra.

### **3.2.2 Resultados de la encuesta final**

La encuesta final llegó a 150 personas. De estas, un 25,3% pertenecen al primer grupo generacional; un 32,7% de los encuestados tienen edades comprendidas en el segundo nivel generacional; y un 42% de quienes responden son mayores de 56 años, es decir, pertenecen al tercer grupo. A continuación, presentamos los resultados obtenidos para cada uno de los 20 términos incluidos en la encuesta de acuerdo con la edad de quienes participaron. La totalidad de las respuestas dadas por quienes participaron en la encuesta se pueden ver en [Tabla de resultados](#).

Se muestran los resultados ofreciendo primero los datos de los informantes de mayor edad, pues partimos de la hipótesis de que, al tratarse de léxico tradicional, serán los hablantes mayores de 56 años los que conozcan en mayor medida el vocablo y lo utilicen. Las distintas gráficas que se presentan se identifican de acuerdo con el número que se corresponde con cada grupo generacional, a saber: 1 para el primero; 2 para el segundo; y 3 para el tercero.

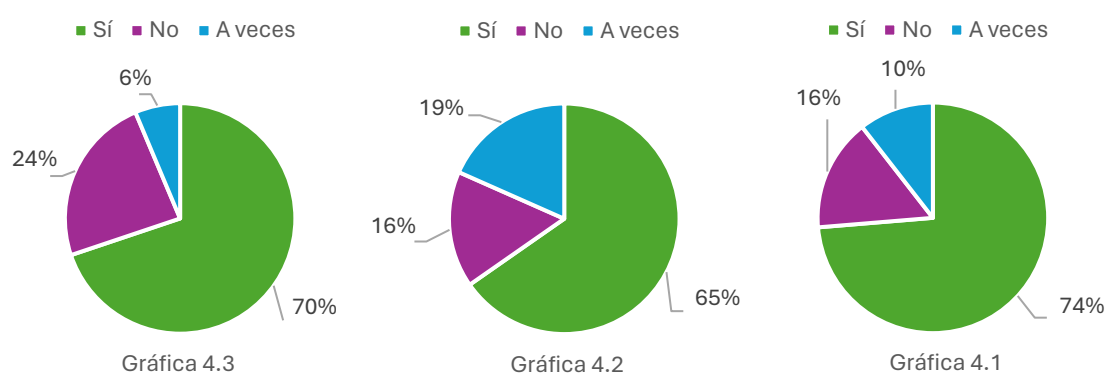
#### *Barboleta*

En el caso del tercer grupo de edad (gráfica 4.3), un 70% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 6% lo usa de forma ocasional y un 24% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 4.2), un 65% usa esta palabra, un 19% la usa ocasionalmente y un 16% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 4.1), un 74% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 10% lo usa a veces y un 16% no lo usa. Estos



porcentajes de uso obtenidos –70%, 65% y 74%– y el hecho de la mayor frecuencia se recoja entre los informantes más jóvenes, nos permiten deducir que la palabra *barboleta* es un lexema vigente en el español de Canarias que se habla en la isla de La Palma.

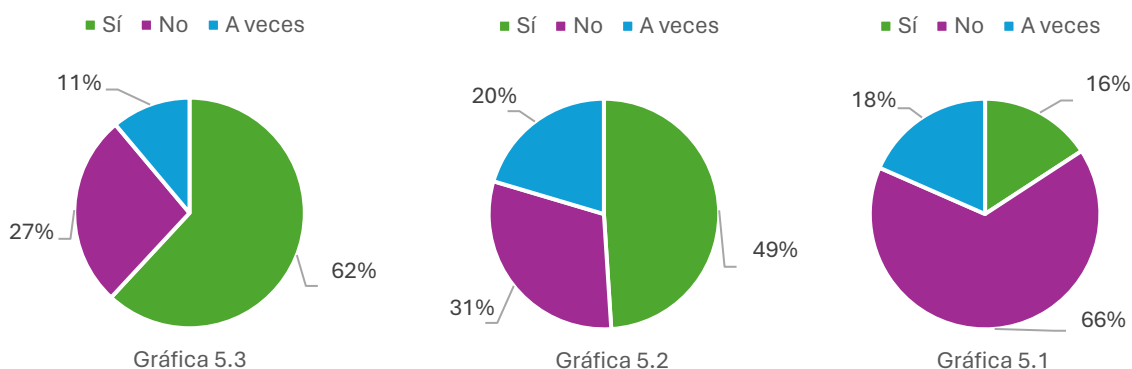
La principal respuesta, en todos los grupos de edad, de aquellos que marcaron que no usan la palabra *barboleta* fue «No la conozco»; asimismo, algunos informantes también señalaron «Es antigua», «Es poco formal» y uno indicó «Es vulgar». Un encuestado del segundo grupo indicó que no la usa «Porque para mí hay diferencia entre barboleta y mariposa»; y otro del tercer grupo que la usa ocasionalmente señaló «El barboleto no es una mariposa, es parecido y sale por la noche a la luz de las bombillas».



### *Bobanco*

En el caso del tercer grupo (gráfica 5.3), un 62% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 11% lo usa de forma ocasional y un 27% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 5.2), un 49% usa esta palabra, un 20% la usa ocasionalmente y un 31% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 5.1), un 16% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 18% lo usa a veces y un 66% no lo usa. Guiándonos por estos porcentajes de uso obtenidos –62%, 49% y 16%–, la palabra *bobanco* es un lexema que se encuentra en proceso de caer en desuso y desaparecer de los intercambios comunicativos de los hablantes palmeros.

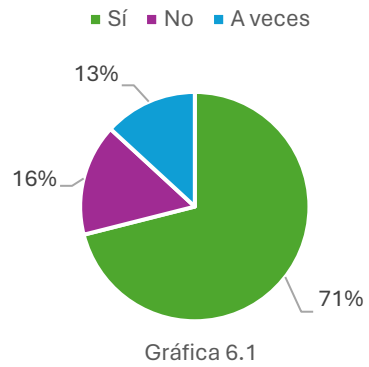
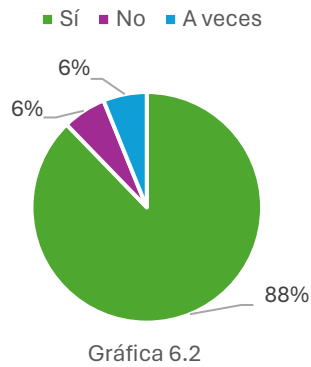
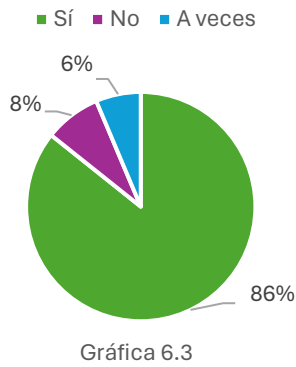
La mayoría de los informantes que señalaron que no la usan marcaron «No la conozco», así como «Es antigua» y «Es poco formal», y «Es vulgar» en menor medida. Varios de los encuestados del primer y segundo grupo indicaron que usan otras; otro del primer grupo que tampoco la usa señaló que prefiere la palabra *tolete*; y otro del primer grupo que no la usa escribió «Me suena horrible».



### *Borde*

En el caso del tercer grupo (gráfica 6.3), un 86% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 6% lo usa de forma ocasional y un 8% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 6.2), un 88% usa esta palabra, un 6% la usa ocasionalmente y un 6% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 6.1), un 71% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 13% lo usa a veces y un 16% no lo usa. Estos porcentajes de uso obtenidos tan similares en los tres grupos generacionales –86%, 88% y 71%–, nos permiten deducir que la palabra *borde* es un lexema plenamente vigente en el español de Canarias que habla en la isla de La Palma.

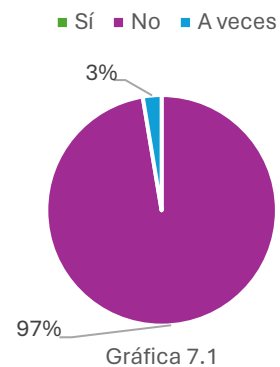
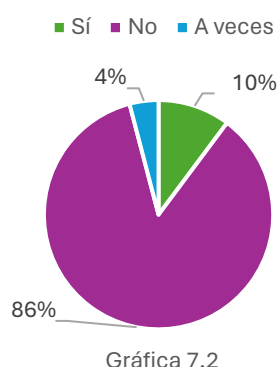
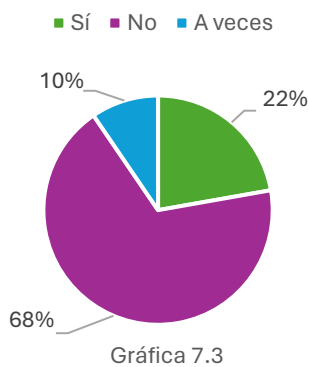
Por otra parte, la principal respuesta, en todos los grupos de edad, de los informantes que afirman no usarla fue «No la conozco», junto con «Es antigua» y «Es poco formal»; encontramos que se marcó «Es vulgar» en dos casos. Un encuestado del segundo grupo que no la usa indicó «La uso como sinónimo de persona pesada o molestosa».



### Carozo

En el caso del tercer grupo (gráfica 7.3), un 22% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 10% lo usa de forma ocasional y un 68% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 7.2), un 10% usa esta palabra, un 4% la usa ocasionalmente y un 86% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 7.1), solo un 3% de los encuestados afirman usar este vocablo y un 97% no lo usa. Deducimos, por tanto, de estos porcentajes que *carozo* es un portuguesismo que está, prácticamente, en desuso en la isla de La Palma.

Además, la mayor parte de aquellos que indicaron que no la usan marcaron «No la conozco». Algunos también marcaron «Es antigua» y pocos «Es poco formal». Dos encuestados del segundo y tercer nivel generacional indicaron que la usan para referirse a la fruta, «sobre todo en la manzana», y un encuestado que sí la usa señaló «La uso para nombrar la piña de millo». Por otro lado, un encuestado del tercer grupo generacional que no la usa escribió «No creo que en mi entorno la conozcan».

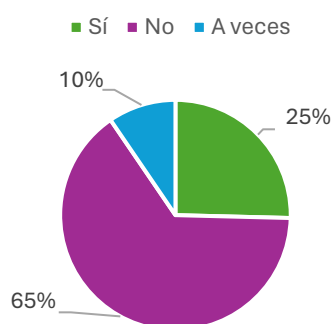


### Choricera

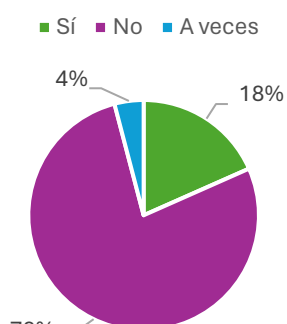
Un 25% de los hablantes de la tercera generación (gráfica 8.3) afirma usar este vocablo, un 10% lo usa de forma ocasional y un 65% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 8.2), un 18% usa esta palabra, un 4% la usa ocasionalmente y un 78% no la usa.

no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 8.1), un 5% de los encuestados afirman emplear este vocablo, otro 5% lo usa ocasionalmente y un 90% no lo usa. Los porcentajes de empleo tan bajos, incluso en la tercera generación (25%) parecen indicar que la palabra *choricera* está, también, en desuso.

Contribuye a reafirmar esta suposición el hecho de que la respuesta de la inmensa mayoría de aquellos de los tres grupos generacionales que marcaron que no la usan fue «No la conozco»; la segunda respuesta que más marcaron fue «Es vulgar». De la misma forma, dos personas del segundo grupo marcaron «Es poco formal» y otra, del mismo grupo, «Es antigua». Asimismo, muchos de los encuestados de los tres grupos señalaron que usan la palabra *chirizo* en su lugar, y dos, *chiricera*. Una persona también escribió «La conozco, pero uso llovizna».



Gráfica 8.3



Gráfica 8.2



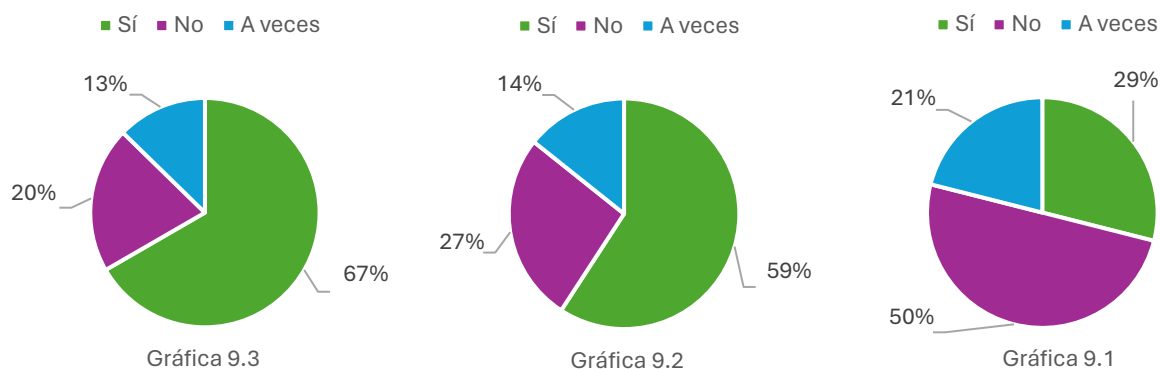
Gráfica 8.1

### *Desajeitado*

En el caso del tercer grupo (gráfica 9.3), un 67% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 13% lo usa de forma ocasional y un 20% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 9.2), un 59% usa esta palabra, un 14% la usa ocasionalmente y un 27% no la usa. En el caso de los hablantes más jóvenes (gráfica 9.1), un 29% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 21% lo usa ocasionalmente y un 50% no lo usa. Los porcentajes de uso arrojados (67%, 59% y 29%), que disminuyen de forma gradual a medida que aumenta la edad de la persona que responde, nos permiten deducir que la palabra *desajeitado* es un portuguesismo que está en proceso de caer en desuso.

Una vez más, en todos los grupos de edad la respuesta que más se repitió entre aquellos que marcaron que no la usan fue «No la conozco»; además, muchos señalaron «Es antigua» y «Es poco formal». Junto con estas respuestas, una persona marcó «Es vulgar». Varios encuestados de los tres grupos generacionales indicaron que usan otras en su lugar, pero no especificaron cuáles; asimismo, un hablante del tercer grupo indicó

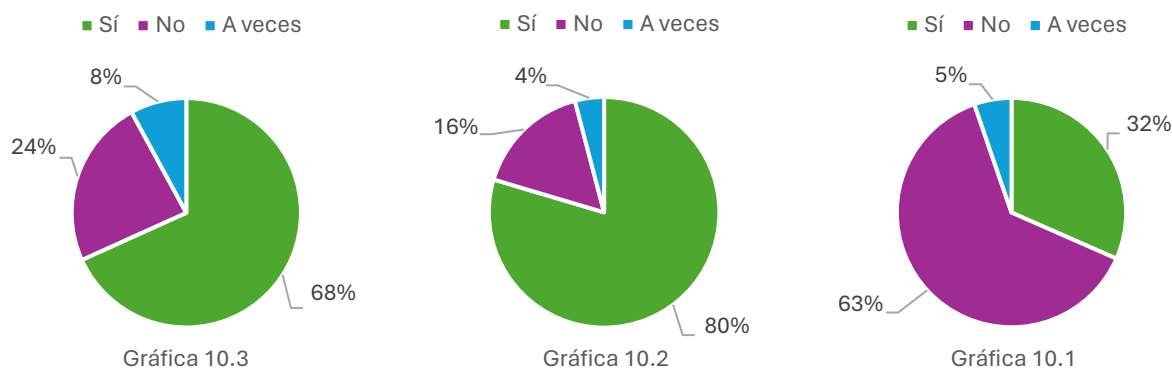
«Prefiero “poco ajeitado o mal ajeitado”», y otro del mismo grupo escribió «Se va perdiendo».



### Engode

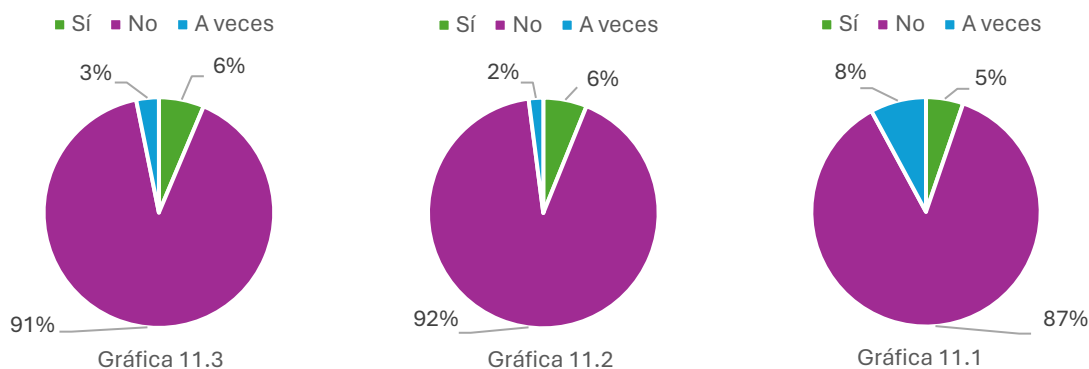
En el caso del tercer grupo (gráfica 10.3), un 68% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 8% lo usa de forma ocasional y un 24% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 10.2), un 80% usa esta palabra, un 4% la usa ocasionalmente y un 16% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 10.1), un 32% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 5% lo usa ocasionalmente y un 63% no lo usa. Los porcentajes de uso que se obtuvieron (68%, 80% y 32%), que señalan sin duda el uso predominante del portuguesismo entre los hablantes de la segunda generación, nos llevan a pensar que *engode* aún está vigente en el español que hablan los habitantes de La Palma.

«No la conozco» fue una vez más el principal argumento dado por quienes respondieron que no conocen el lexema; seguido por «Es antigua» y «Es vulgar». Muchos encuestados del tercer grupo generacional, y alguno del segundo, señalaron que utilizan la palabra *engodo* en su lugar; varios encuestados del mismo grupo generacional indicaron que no tienen conversaciones relacionadas con la pesca; un informante del primer grupo afirmó «No está en mi vocabulario».



## *Fariño*

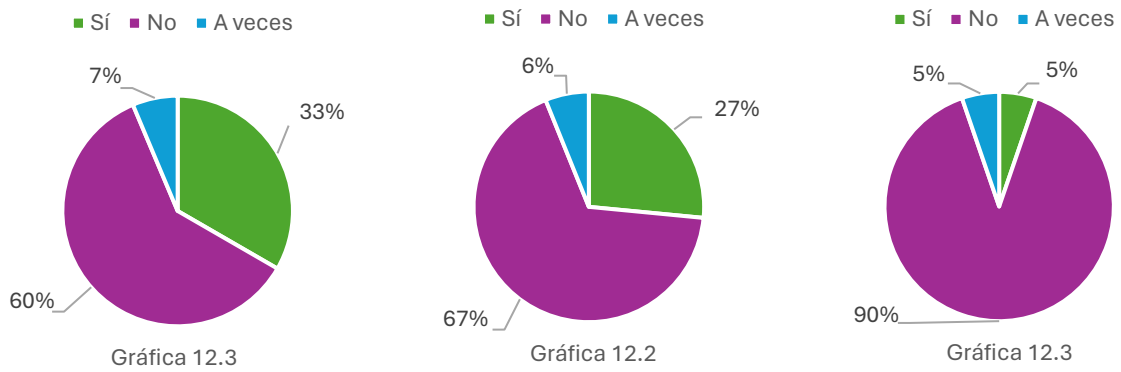
En el caso de los hablantes de mayor edad (gráfica 11.3), solo un 6% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 3% lo usa de forma ocasional y un 91% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 11.2), solamente un 6% usa esta palabra, un 2% la usa ocasionalmente y un 92% no la usa. También son realmente bajo los porcentajes de las personas de la segunda generación (gráfica 11.1) que dicen emplear el término (5%); por otra parte, entre quienes afirman conocerlo, un 8% lo usa ocasionalmente y un 87% no lo usa. Parece claro a la vista de todo lo dicho que la palabra *fariño* es un lexema que está, prácticamente, en desuso. Por esta razón, casi todos los encuestados de los tres niveles de edad afirmaron que no la usan porque no la conocen; del resto de las opciones que estaban disponibles, «Es antigua», «Es poco formal» y «Es vulgar» apenas están presente en los resultados



## *Fulosa*

Como revela la gráfica 12.3, un 33% de los encuestados mayores de 56 años afirma usar este vocablo; mientras que un 7% lo usa de forma ocasional y un 60% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 12.2), destaca el hecho de que solo un 27% usa este portuguesismo, un 6% la usa ocasionalmente y un elevado 67% no la usa. Menor es el porcentaje de informantes de la primera generación que emplea el vocablo (gráfica 12.1), solo un 5%, un 5% lo usa ocasionalmente y un 90% no lo usa. Estas frecuencias de uso –33%, 27% y 5%, respectivamente–, y el notorio descenso que se produce en los porcentajes a medida que disminuye la edad de quienes participan en la encuesta nos permiten deducir que el portuguesismo *fulosa* se encuentra en pleno proceso de desaparición. Esta hipótesis se corrobora, como ya ha sucedido en otras ocasiones, por el hecho de que la mayoría de quienes dijeron que no la usan alegaron que el motivo es que no la conocen; pocas personas señalaron que la consideran antigua o poco formal. Es de destacar, por último, que un encuestado

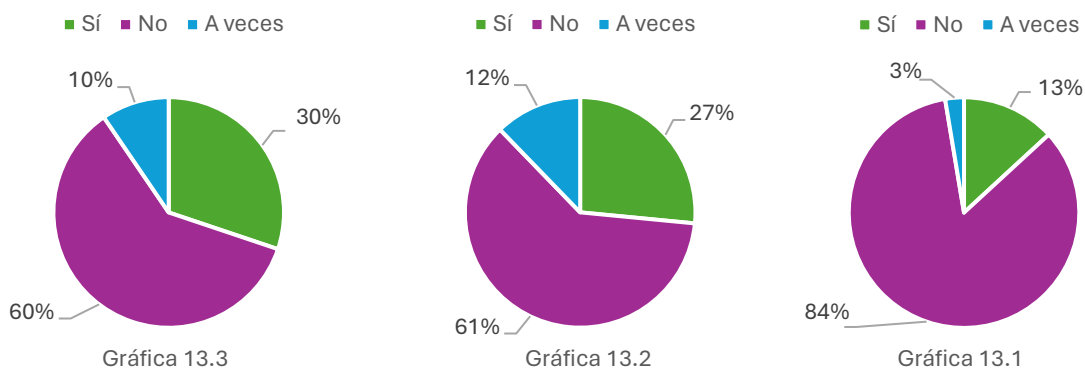
del tercer grupo generacional que sí la usa indicó «Tiene además otra acepción para mí: ‘mal encarada’»; y, del mismo grupo de edad, otra persona señaló «Se va perdiendo».



### *Himparse*

De acuerdo con la gráfica 13.3, un 30% de los encuestados de la tercera generación afirma usar este vocablo, un 10% lo usa de forma ocasional y un 60% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 13.2), un 27% usa esta palabra, un 12% la usa ocasionalmente y un 61% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 13.1), un 13% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 3% lo usa ocasionalmente y un 84% no lo usa. Estos porcentajes de uso (30%, 27% y 13%) dejan claro que la palabra *himparse* constituye otro ejemplo de mortandad léxica.

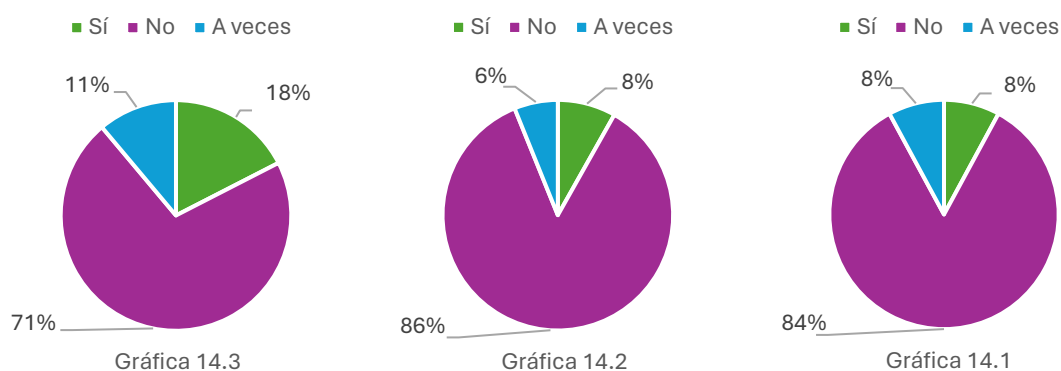
Además de «Es antigua», «Es vulgar» y «Es poco formal», que representan una mínima parte de los resultados, la mayoría de los informantes de los tres grupos de edad que afirmaron no usarla marcaron «No la conozco». Un encuestado del segundo grupo generacional que no la usa señaló que usa *hincarse* en su lugar; otro del mismo grupo que tampoco la usa indicó «Himpar como sinónimo de llanto».



## Laranjera

En lo que a los hablantes del tercer grupo de edad se refiere (gráfica 14.3), un 18% afirma usar este vocablo, un 11% lo usa de forma ocasional y un 71% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 14.2), solo un 8% usa esta palabra, un 6% la usa ocasionalmente y un 86% no la usa. En el caso de los hablantes más jóvenes (gráfica 14.1), solo un 8% reconoce usar este vocablo, el mismo porcentaje, un 8%, lo usa ocasionalmente y un 84% no lo usa. Parece obvio, por tanto, que *laranjera* está, prácticamente, en desuso en La Palma.

En todos los grupos de edad, las respuestas principales de aquellos que marcaron que no la usan fue «No la conozco», «Es antigua» y «Es poco formal»; una minoría marcó «Es vulgar». Además, muchos de los encuestados de todos los grupos de edad que no la usan indicaron que usan la palabra *naranjera* en su lugar.

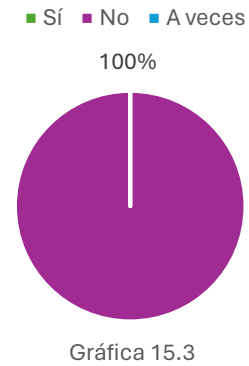
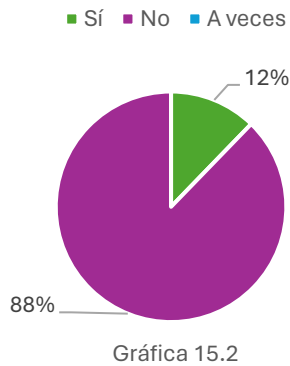
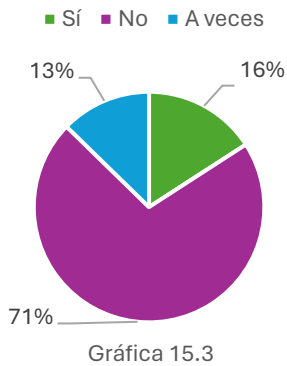


## Merenguiño

En el caso del tercer grupo (gráfica 15.3), un 16% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 13% lo usa de forma ocasional y un 71% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 15.2), solo un 12% usa esta palabra y un 88% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 15.1), el 100% no lo usa. Los porcentajes tan pequeños de usos recogidos en los grupos de mayor de edad y el hecho de que todos los informantes con edades comprendidas entre los 18 y los 35 años declaren que no la emplea demuestran que *merenguiño* terminará desapareciendo por completo del español de Canarias que se habla en La Palma.



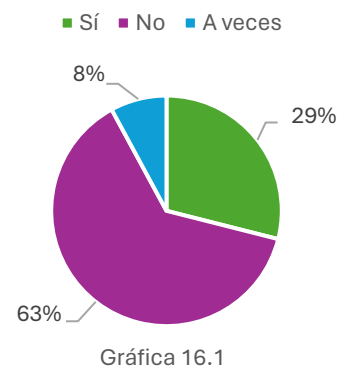
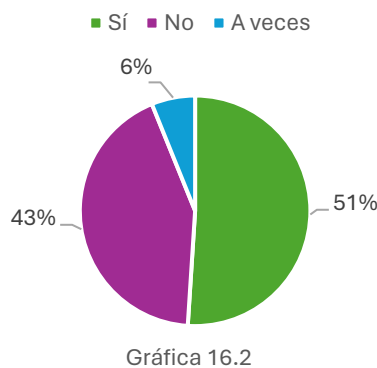
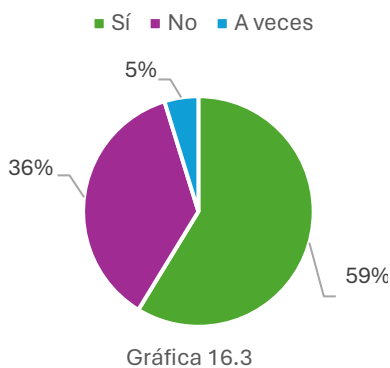
Junto con los pocos casos en los que los informantes de los tres grupos generacionales marcaron «Es antigua», «Es poco formal» y «Es vulgar», la principal respuesta fue «No la conozco».



### Molanco

En el caso del tercer grupo (gráfica 16.3), un 59% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 5% lo usa de forma ocasional y un 36% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 16.2), un 51% usa esta palabra, un 6% la usa ocasionalmente y un 43% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 16.1), un 29% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 8% lo usa ocasionalmente y un 63% no lo usa. Con estas frecuencias de uso podemos concluir el declive de la palabra *molanco*.

De todas las respuestas disponibles, la principal en todos los grupos de edad de aquellos que marcaron que no la usan fue «No la conozco»; solo en cuatro casos, los informantes indicaron «Es poco formal» y «Es antigua». Uno de los encuestados del tercer grupo que no la usa indicó que usa *tolanco* en su lugar; otro encuestado del primer grupo que sí la usa señaló «También me refiero a ella como *mollanco*».



### Muiña

En el caso del tercer grupo, solo un 6% de los encuestados del tercer grupo generacional (gráfica 17.3) afirma usar este portuguesismo, un 2% lo usa de forma ocasional y un 92% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 17.2), solo un 2% usa esta palabra y un 98% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 17.1), el 100% no lo usa. Es obvio que el vocablo *muiña* está sometido a un proceso de desaparición.

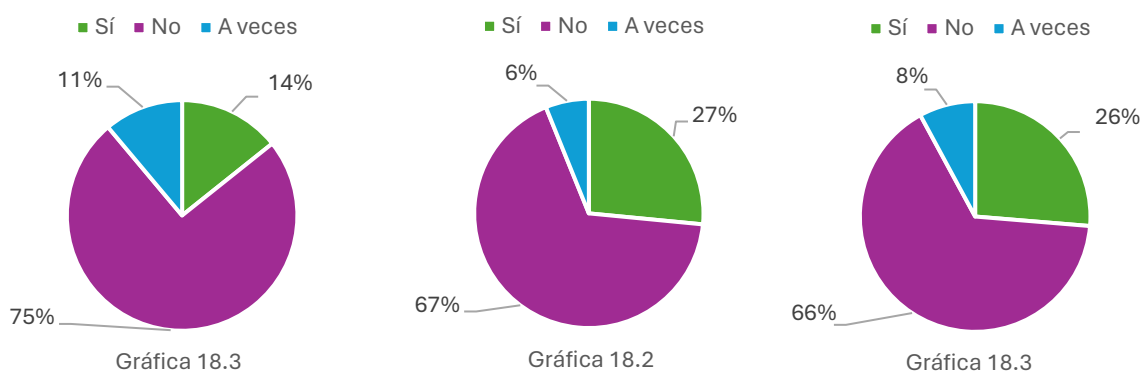
Aunque la principal respuesta en todos los grupos de edad de aquellos que marcaron que no la usan fue «No la conozco», también señalaron «Es antigua» y «Es poco formal». Un encuestado del segundo grupo indicó que usa otra palabra en su lugar, sin especificar cuál; y otro del primer grupo marcó tres de las opciones disponibles, «Es vulgar, es antigua, es poco formal».



### *Pesadera*

En el caso del tercer grupo (gráfica 18.3), un 14% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 11% lo usa de forma ocasional y un 75% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 18.2), un 27% usa esta palabra, un 6% la usa ocasionalmente y un 67% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 18.1), un 26% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 8% lo usa ocasionalmente y un 66% no lo usa. Estos porcentajes de uso obtenidos tan bajos e igualados nos ponen en claro que *pesadera* es un lexema que está cayendo en el olvido.

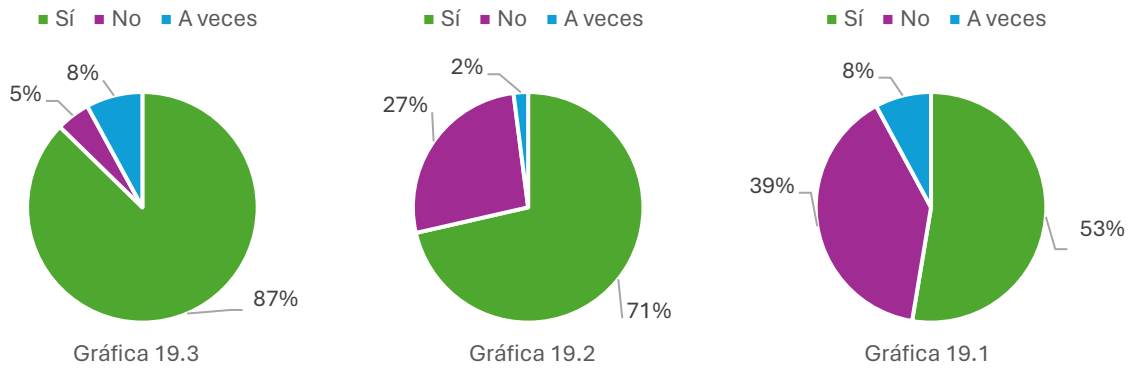
La principal respuesta en todos los grupos de edad de aquellos que marcaron que no la usan fue «No la conozco»; en algunos casos, encontramos «Es poco formal», y «Es vulgar» solo en uno. Uno de los encuestados del segundo grupo señaló «La uso, pero no con ese significado»; asimismo, uno del tercer grupo de edad que no la usa escribió «La conozco desde niña, pero al imponerse pesadilla ya utilizo esta. Es más me harto de explicar a la gente que pescadera es un portuguesismo, una palabra correcta».



### *Reinar*

A diferencia de lo sucedido con tantos de los portuguesismos ya analizados, en el caso *reinar*, los porcentajes de empleo hallados nos hacen pensar que se trata de un vocablo plenamente vigente en el español de Canarias que se habla en La Palma. Así, de los informantes del tercer grupo de edad (gráfica 19.3), un 87% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 8% lo usa de forma ocasional y un 5% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 19.2), un 71% usa esta palabra, un 2% la usa ocasionalmente y un 27% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 19.1), un 53% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 8% lo usa ocasionalmente y un 39% no lo usa.

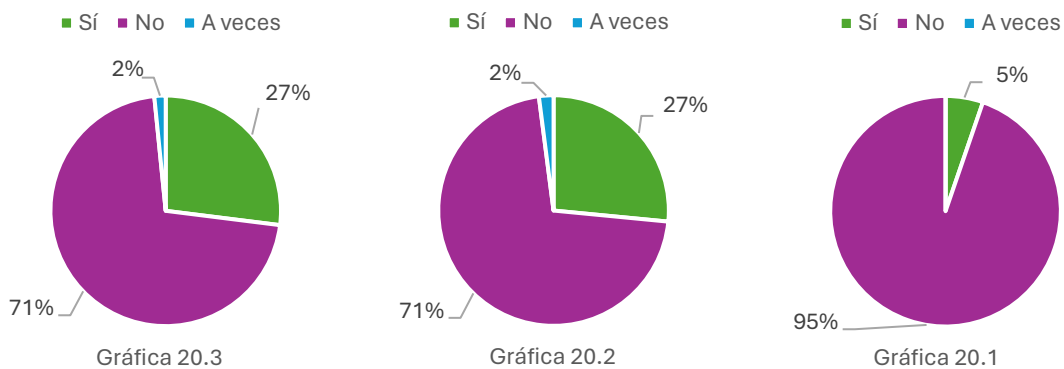
La mayoría de aquellos de los tres grupos generacionales que marcaron que no la usan fue «No la conozco»; en menor medida, encontramos «Es poco formal» y «Es antigua», y solo en un caso indicaron «Es vulgar». Un informante del segundo grupo escribió «No está en mi vocabulario».



### Talisca

En el caso del tercer grupo (gráfica 20.3), un 27% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 2% lo usa de forma ocasional y un 71% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 20.2), un 27% usa esta palabra, un 2% la usa ocasionalmente y un 71% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 20.1), un 5% de los encuestados afirman usar este vocablo y un 95% no lo usa. Parece, por tanto, que la palabra *talisca* es una voz que está, prácticamente, en desuso.

La respuesta más repetida de quienes marcaron que no la usan fue «No la conozco», junto con «Es antigua». Dos encuestados, ambos del tercer grupo generacional, señalaron que usan la palabra *entaliscar* en su lugar.

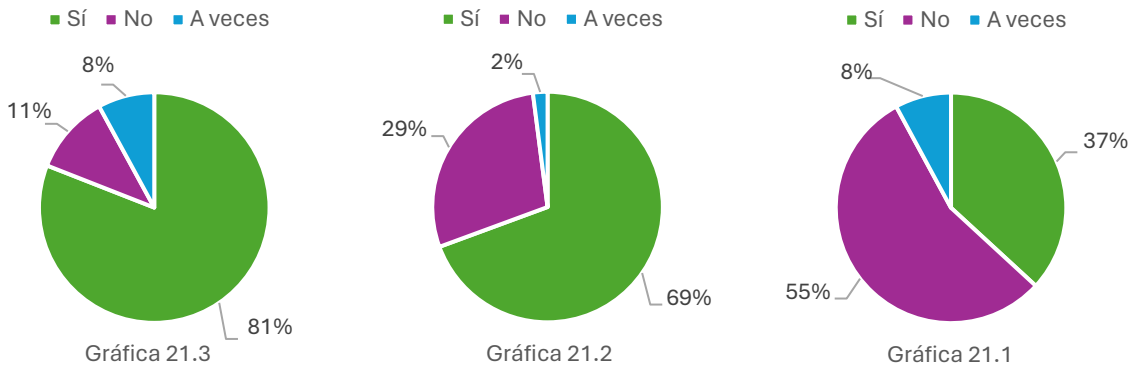


### Templume

En el caso del tercer grupo (gráfica 21.3), un 81% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 8% lo usa de forma ocasional y un 11% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 21.2), un 69% usa esta palabra, un 2% la usa ocasionalmente y un 29% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 21.1), un 37% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 8% lo usa ocasionalmente y un 55% no lo usa. Del marcado descenso que se produce en la frecuencia de uso a medida que desciende

también la edad de la persona encuestada podemos concluir que la palabra *templume* está también experimentando un proceso de desaparición.

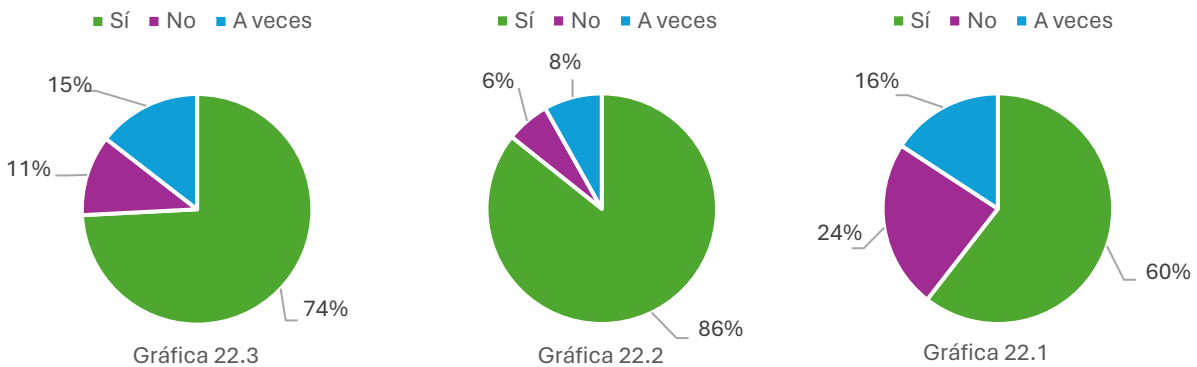
En todos los grupos de edad, la inmensa mayoría de aquellos que marcaron que no la usan respondieron «No la conozco». Asimismo, dos personas, ante la negativa, marcaron que perciben la palabra como vulgar y como poco formal



### Traquinar

En lo que a los hablantes de mayor edad se refiere (gráfica 22.3), un 74% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 15% lo usa de forma ocasional y un 11% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 22.2), un 86% usa esta palabra, un 8% la usa ocasionalmente y un 6% no la usa. En el caso del primer grupo generacional (gráfica 22.1), un 60% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 16% lo usa ocasionalmente y un 24% no lo usa. Con los porcentajes de uso que arrojó la encuesta –74%, 86% y 60%– se puede deducir que *traquinar* es, sin ninguna duda, un portuguesismo vigente el español de Canarias que habla en la isla de La Palma.

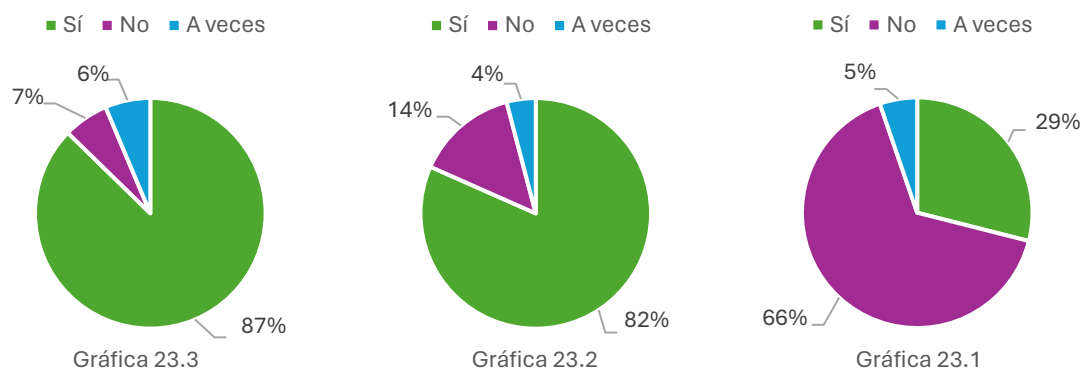
Aparte de «Es antigua», y, de forma mínima, «Es vulgar», la respuesta principal por parte de quienes que marcaron que no la usan fue «No la conozco». Un encuestado del tercer grupo generacional que no la usa señaló «La conozco en otro sentido».



## Vida

Entre las personas mayores de 56 años (gráfica 23.3), un 87% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 6% lo usa de forma ocasional y un 7% no lo usa. Del segundo grupo generacional (gráfica 23.2), un 82% de hablantes usa esta palabra, un 4% la usa ocasionalmente y un 14% no la usa. En el caso de los más jóvenes (gráfica 23.1), un 29% de los encuestados afirman usar este vocablo, un 5% lo usa ocasionalmente y un 66% no lo usa. Que los mayores índices de frecuencia se correspondan con los informantes de los dos grupos de mayor edad nos lleva a sospechar que *vida* desaparecerá del español de Canarias que se habla en La Palma.

Por otra parte, casi todos los que indicaron que no la usan marcaron «No la conozco» y «Es antigua»; en menor medida, señalaron «Es vulgar».



## 4. CONCLUSIONES

Los resultados de la encuesta confirman la hipótesis de la que partía este Trabajo de Fin de Grado: el léxico de origen portugués exclusivo del español de Canarias que se habla en la isla de La Palma se mantiene vigente entre los hablantes de mayor edad, mientras que está sometido a un proceso de desaparición en los intercambios comunicativos de los más jóvenes.

De la lista de veinte palabras con la que se trabajó, solo cuatro términos –*barboleta*, *borde*, *reinar* y *traquinar*– presentan un alto índice de empleo en todos los grupos generacionales. Por el contrario, nueve de las palabras analizadas –*carozo*, *choricera*, *fariño*, *himparse*, *laranjera*, *merenguiño*, *muiña*, *pesadera* y *talisca*– podemos considerarlas desaparecidos del habla actual de la isla. Respecto a los siete portuguesismos restantes –*bobanco*, *desajeitado*, *engode*, *fulosa*, *molanco*, *templume* y *vida*– parece posible afirmar que nos encontramos ante un cambio lingüístico en curso, pues, a pesar de que su uso es favorecido por los hablantes de más edad, los porcentajes de empleo que

presentan las personas encuestadas del primer grupo generacional son lo suficientemente bajos como para considerar que terminarán desapareciendo.

Llama la atención especialmente *borde*, *engode* o *pesadera*, pues, en el caso de estos vocablos, el porcentaje de uso obtenido en el segundo grupo generacional supera, a veces de forma notable, el porcentaje arrojado por las personas mayores de 56 años. Estos resultados parecen indicar que se trata de un vocablo cuya pervivencia está, al menos de momento, asegurada. Lo mismo sucede con *barboleta*, portuguesismo empleado sobre todo por los hablantes palmeros con edades comprendidas entre los 18 y los 35 años.

Además de todo lo ya dicho, destacan todos aquellos informantes que señalaron que conocen las palabras con otra acepción o con una ligera variación, como es el caso de *carozo* o de *choricera*, lo que nos lleva a creer que, realmente, el término estudiado por Pérez Vidal está en proceso de desaparición, como también suponemos que lo están aquellas voces que los informantes declararon no usar porque «Es antigua».

De igual manera, y como se puede comprobar en la [Tabla de resultados](#), también son especialmente destacables los pocos casos en los que los informantes marcaron que sí usan los lexemas y, a la vez, indicaron que, para ellos, son antiguos, vulgares o poco formales. Estos datos son solo una pequeña muestra de las actitudes lingüísticas que un canario puede tener hacia su propio dialecto.

Parece claro, después de todo lo explicado, que la conclusión fundamental a la que llega este Trabajo de Fin de Grado es que las palabras de origen portugués exclusivas del español de Canarias que se habla en la isla de La Palma están en proceso de caer en desuso y de ser olvidadas, si no lo están ya. Así lo revela la encuesta que hemos diseñado para analizar la situación actual de un número determinado de portuguesismos escogidos de entre los considerados por Pérez Vidal como exclusivos de la isla de La Palma y que, de acuerdo con nuestra hipótesis, tenían más probabilidades de formar parte de los intercambios comunicativos de los palmeros actuales. Los resultados obtenidos dibujan un panorama que responde a los cambios socioculturales experimentados por nuestras islas, de modo que la mayoría de estas palabras se conservan hoy, casi de modo exclusivo, entre los hablantes de más edad; esto es, está sometidas a un proceso de mortandad lingüística y social.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

Almeida Suárez, M. (1999) Sociolingüística. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.

Almeida Suárez, M. y Díaz Alayón, C. (1988) El español de Canarias. Santa Cruz de Tenerife: [s.n.].

Almeida Suárez, M. y P. Vidal, C. (1996-1997). Mortandad léxica en el español canario. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 12-13 (2), 883-897.

Álvarez Santos, J. L. (2016) Estrategias de movilidad y de integración de la comunidad lusa en Tenerife en tiempos de la Unión Ibérica. *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía E Historia*, 16, 387-401.

Álvarez Santos, J. L. (2019) Identidad y pacto social: los portugueses en Canarias durante la Unión Ibérica. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 24 (1), 139-154.

Brito González, A. D. (1999) Matrículas de extranjeros en Canarias durante la segunda mitad del siglo XVIII. *Anuario de Estudios Atlánticos*, 45, 219-260.

Cabrera, M. L. (1982) Gran Canaria y los contactos con las islas portuguesas atlánticas: Azores, Madera, Cabo Verde y Santo Tomé. *Coloquios de Historia Canario Americana*, 4, 311-333.

De Aguilar Blardony, J. D. (1998) Apellidos y familias judías en Canarias. *Hidalguía: La Revista de Genealogía, Nobleza y Armas*, 270, 647-656.

Díaz Alayón, C. (2020) El español de La Palma: una mirada a sus peculiaridades. *Cinco Mitos Para Cinco Siglos: 525 Aniversario Santa Cruz de la Palma*, Vol 2, Coord. M. Poggio et al. Santa Cruz de La Palma: Cabildo Insular de La palma, 217-242.

Fajardo Spínola, F. (2004) Portugueses en Canarias en el siglo XVII. Una relación de 1626. *XV Coloquios de Historia Canario Americana*, Coord. F. Morales Padrón, 310-320.

García Mouton, P. (2007). Vitalidad y mortandad léxica en las hablas rurales de Madrid. *Temas de Dialectología*. Ed. J. Dorta, Santa Cruz de Tenerife: Instituto de estudios Canarios, 81-94.

Hernández-Campoy, J. M. y Almeida Suárez, M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Albolote: Comares.



Instituto Canario de Estadística. (s.f.). *Estadística de Variaciones Residenciales / Series anuales. Municipios de Canarias. 1988-2021*

<https://www3.gobiernodecanarias.org/aplicaciones/appsistac/jaxi-istac/tabla.do>

López Morales, H. (1988). Índices de mortandad léxica en Puerto Rico: afronegrismos. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36 (2), 733-751.

Martín Socas, M. I. (1990) Sobre los oficios desempeñados por los portugueses establecidos en Canarias durante el primer cuarto del siglo XVI. *VII Coloquio de Historia Canario-Americana 1*, 59-75.

Medina López, J. (2003). Léxico canario: pervivencia y mortandad léxicas. *Lexicografía y Lexicología En Europa y América: Homenaje A Günter Haensch*, 463-479.

O'Callaghan, J. F. (1993) Castile, Portugal, and the Canary Islands: Claims and Counterclaims, 1344-1479. *Viator* 24, 287-309.

Pérez Vidal, J. (1991) Los portugueses en Canarias. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria.

Régulo Pérez, J. (1957-1958) Escarceos lingüísticos sobre portuguesismos en Canarias. *Estudios Canarios: Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, 3, 26-28.

Régulo Pérez, J. (1968-1969) Notas acerca del habla de la isla de La Palma. *Revista de Historia Canaria* 157-164, 12-174.

Serra y Ráfols, E. (1941) *Los portugueses en Canarias*. Discurso inaugural del año académico 1941-1942. La Laguna: Universidad de La Laguna.

Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.

Silva-Corvalán, C. y Enrique-Arias, A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español* (2ª edición). Washington, DC: Georgetown University Press.

Soto Melgar, M. (2020). Estudio cualitativo sobre la mortandad y vitalidad léxico-etnográficas en el habla marinera gaditana. *Res Diachronicae*, 18, 45-62.

Vilar Vilar, E. (1977) Las Canarias como base de aprovisionamiento de navíos portugueses. *Coloquios de Historia Canario Americana*, 2 (2), Coord. F. Morales Padrón, 283-300.

## ANEXOS

### Anexo I

Vocablo	Significado
Barboleta	Mariposa
Bobanco	Bobalicón, bobo
Borde	Bordado
Carozo	Pedazo de pan duro, principalmente de corteza
Choricera	Lluvia menuda con brisa fuerte
Desajeitado	Que no tiene jeito, maña, habilidad o descuidado al vestir
Engode	Cebo que se arroja muy desmenuzado al agua con el solo fin de atraer a los peces
Fariño	Se dice del gofio fino, molido como harina
Fulosa	Mujer flaca, entremetida, poco graciosa
Himparse	Atracarse o apiparse de comida
Laranjera	Naranjero
Merenguiño	Dedo meñique
Molanco	Flojo, laxo
Muiña	Lluvia menuda
Pesadera	Pesadilla
Reinar	Llorar, berrear un niño con prolongada y desesperante insistencia
Talisca	Grieta de poca profundidad
Templume	Condimento con que se sazona la comida
Traquinar	Hacer ruido, estruendo
Vida	Cordón umbilical

Tabla. Significado de los portuguesismos incluidos en la encuesta

## Anexo II

# Palabras de origen portugués en La Palma

Con esta encuesta se pretende comprobar la vigencia y mortandad léxica de las palabras de origen portugués en la isla de La Palma. Está dirigida a palmeros y palmeras mayores de 18 años. Por favor, cuando termine la encuesta, presione enviar.

aurrorg@gmail.com [Cambiar de cuenta](#)



No compartido

\* Indica que la pregunta es obligatoria

Edad \*

- 18-35
- 36-55
- 56>

Nivel de formación \*

- Estudios básicos
- Estudios secundarios (ESO, bachillerato, ciclo medio, otros)
- Estudios superiores (ciclo superior, grado universitario, otros)
- Sin estudios

Género \*

- Femenino
- Masculino
- Otro

**Barboleta:** mariposa \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Bobanco:** bobalicón, bobo \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Borde:** bordado \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Carozo:** pedazo de pan duro, principalmente de corteza \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Choricera:** lluvia menuda con brisa fuerte \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Desajeitado:** que no tiene jeito, maña, habilidad o descuidado en el vestir \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Engode:** cebo que se arroja muy desmenuzado al agua con el solo fin de atraer a los peces \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Fariño:** se dice del gofio fino, molido como harina \*

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Fulosa:** mujer flaca, entremetida, poco graciosa \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Himparse:** atracarse o apiparse de comida \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_



**Laranjera:** naranjero \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

---

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

---

**Merenguiño:** dedo meñique \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

---

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Molanco: flojo, laxo \***

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Muiña: lluvia menuda \***

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Pesadera: pesadilla \***

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

---

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

---

**Reinar: llorar, berrear un niño con prolongada y desesperante insistencia \***

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

---

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Talisca:** grieta de poca profundidad \*

¿Usa esta palabra

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Templume:** condimento con que se sazona la comida \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Traquinar:** hacer ruido, estruendo \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_

**Vida:** cordón umbilical \*

¿Usa esta palabra?

- Sí
- No
- A veces

Si no la usa, ¿por qué?

- No la conozco
- Es vulgar
- Es antigua
- Es poco formal
- Otro: \_\_\_\_\_